



CON DIOS *Hechos*

Esta es la tercera y última parte de nuestro estudio del libro de los Hechos y comprende los capítulos 9:32 al capítulo 28:31. "La iglesia hasta lo último de la Tierra".

Hermanos, en esta semana nuestra tarea es estudiar del capítulo 9:32 al capítulo 9:43. Como todas las semanas te animamos a estudiarlo con nosotros, no sin antes orar a Dios para que abra nuestro entendimiento y que cada día podamos entender un poco más el plan de salvación que Dios tuvo para su pueblo y también para nosotros por medio de su amada Iglesia.

La predicación del Evangelio por parte de Pedro a los gentiles. Hechos 9:32-43

Hechos 9:32-35 En este capítulo Pedro vuelve a entrar en escena y saliendo de Jerusalén fue a Lida a visitar a los santos, a los creyentes que habían creído en el Evangelio de Jesús. Este lugar, Lida, estaba situada a unos 40 km. de Jerusalén y se situaba al sureste de Jope, una ciudad marítima, y en donde su población era mayormente gentil. Pedro tuvo que caminar aproximadamente cinco días para llegar a ese lugar, por lo que vemos que la misión de Pedro era bastante clara: predicar el Evangelio.

Pedro a su llegada a Lida halló allí a uno llamado Eneas, que al parecer era un no creyente quien tenía una parálisis desde hace ocho años, tal vez por alguna enfermedad –no lo sabemos pues el texto no lo explica, pero lo que sí podemos ver es que no toda su vida fue paralítico pues dice el texto que hacía ocho años que estaba en esta condición–. Cuando Pedro vio a esta persona en su cama, seguramente tuvo compasión de él, pues al parecer nadie le pidió que lo sanara, ni siquiera Eneas, sin embargo Pedro le ordena que se levante haciendo lo mismo que hizo con el cojo que se sentaba en el templo La Hermosa (**Hechos 3:6**): al darle la orden no lo hace en su nombre sino en el nombre de Jesús; Pedro no se atribuye los milagros pues le dice Eneas "Jesucristo te sana", y una vez más por ver este milagro muchos se convirtieron al Señor.

Cabe aclarar que el hecho de que las personas vean milagros no es sinónimo de conversión, pues muchos otros como los fariseos también los vieron, sin embargo no se convirtieron al Señor. Si hubo convertidos en ese y en otros momentos, fue únicamente por la obra del Espíritu Santo. También otro hecho que podemos ver en estos versículos es que se convirtieron los que habitaban en Lida y en Sarón, tal como lo prometió el Señor, que el Evangelio llegaría a toda la tierra y cada vez más y más personas creían en el Evangelio de Jesús.

Hechos 9:36-37 "había entonces en Jope" una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir "Dorcas"; estos dos nombres, tanto Tabita como Dorcas, significan "gacela", esta es la primera vez que le dan el título –por así decirlo– de "discípula" a una mujer, "mathetria" en griego, significa "alumna", esta mujer era una alumna del Maestro, una seguidora de Jesús, por lo que suponemos que el Evangelio ya había llegado a Jope pues si no fuera así, ¿cómo habría conocido de Jesús esta mujer? Tal vez llegó por los creyentes convertidos en Jerusalén y quienes fueron dispersos por la persecución, y esta mujer Tabita lo había recibido y había creído que Jesús es el Hijo de Dios y lo podemos ver por lo que dice el texto que "abundaba en buenas obras y limosnas que hacía", lo que demuestra que era una mujer piadosa y que tenía los recursos económicos para ayudar a los pobres. Esta discípula de Jesús seguramente era muy amada por ser una mujer piadosa para con los demás, pues más adelante vemos cómo las viudas lloraban por ella. Tabita, dice el texto que en aquellos días, enfermo y murió; no dice de qué estaba enferma, no dice cuánto tiempo, solo que enfermó y murió.



CON DIOS *Hechos*

Hechos 9:38-39 Lida estaba cerca de Jope, aproximadamente unos 16 km. y en ese lugar estaba Pedro. Recordemos que había sanado a Eneas de su parálisis, y los que estaban en esa región lo sabían por lo que enviaron a hombres a rogarle que fuera a este lugar; esta palabra "rogar" en griego "parakaleo" significa llamarle a alguien para ayuda, invocarle a Dios, por lo que seguramente ellos confiaban que Pedro podía resucitar a Tabita invocando a Dios, pues Pedro ya había hecho otros milagros que seguramente ya habían llegado a oídos de estas personas.

Los discípulos le pedían que no tardara, luego entonces Pedro se levanta para ir con ellos y llegando lo llevaron a una sala donde estaba Tabita ya sin vida; esta sala al parecer era algo semejante a la sala donde se reunieron en el aposento alto (**Hechos 1:13**). En la habitación estaban las viudas llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Tabita hacía cuando estaba entre ellas. Como lo habíamos dicho anteriormente, esta mujer seguramente tenía recursos económicos bastos como para hacer buenas obras, pero también para hacer túnicas y vestidos y el texto lo habla en plural, o sea suponemos que eran muchos, los cuales las viudas llevaban, suponemos, como testimonio de su bondad.

Hechos 9:40-41 "Entonces sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró". La fama de Pedro ya se había extendido por muchos lugares, pues sanaba enfermos, lisiados, atormentados por espíritus inmundos, inclusive las personas sacaban a sus enfermos para que tan solo con la sombra de Pedro sus familiares se sanaran, (**Hechos 5:15**); sin embargo Pedro tenía claro de dónde provenía ese poder que el tenía para sanar enfermos, solo Jesús tiene el poder de sanar enfermos o darle vida a un muerto, Pedro solo era el instrumento que Dios usaba para tal fin, por eso el apóstol nunca se atribuyó los milagros hechos por él, nunca se colgó las medallas dicho coloquialmente, siempre ponía por delante al autor de los milagros, al Señor Jesucristo, y en este caso no fue la excepción, pues se postra y ora al Señor, y una vez clamando al Señor le da una orden a Tabita diciendo: "Tabita, levántate", y ella abrió los ojos y viendo a Pedro se incorporó.

Algo interesante de este milagro es la semejanza que tiene con la resurrección de la hija de Jairo (**Marcos 5:35-42**), obviamente con sus dimensiones correctas, la hija de Jairo fue resucitada por el mismo Señor Jesucristo y Tabita fue resucitada también por el Señor Jesucristo, pero teniendo a Pedro como instrumento.

Las semejanzas que hay entre este pasaje y el de la resurrección de la hija de Jairo son:

- Jesús ordeno que salieran todos, Pedro también lo hizo.
- Jesús le dijo a la niña "Talita cumi" que traducido es, "niña, a ti te digo levántate"; Pedro le dijo a la mujer "Tabita, levántate".
- Tanto Jesús como Pedro tomaron de la mano a las muertas, sin temor a quedar contaminados ceremonialmente.
- Jesús presenta a la niña viva y les da instrucciones que le den de comer; Pedro les presenta viva a Tabita a las viudas y a los santos.

Otro detalle curioso es que este lugar, Jope, es donde Jonás se embarca para huir de Jehová que le había mandado ir a Nínive a proclamar contra ella por la gran maldad que allí imperaba (**Jonás 1:1**); y este pasaje contrasta con la obediencia de Pedro al ir a Jope, que no solo predicaba el Evangelio, sino también iba sanando enfermos por el poder del Espíritu Santo y dando testimonio de la verdad: que Jesús es el Hijo de Dios y quien murió para dar salvación y vida eterna a todo aquel que cree (**Romanos 5:10, Hebreos 9:28**).



CON DIOS *Hechos*

Hechos 9:42 Este milagro fue evidente en todo el pueblo, y muchos que lo presenciaron se convirtieron al Señor por la obra del Espíritu Santo en ellos, pues si no fuera por el convencimiento que el Espíritu Santo hace en las personas, así vieran resucitar a un muerto ante sus ojos, no creerían en el señor, como lo dice el pasaje del rico y Lázaro (**Lucas 16:19-31**).

Hechos 9:43 Pedro se quedó muchos días en Jope, en casa de un hombre llamado Simón y que su oficio era curtidor de pieles. En aquellos días ser un curtidor de pieles era una ocupación menospreciada por los judíos, pues implicaba tener contacto físico con animales muertos y eso para los judíos era abominación según Levítico 11:8, 11:24. Pedro, al quedarse en la casa de este hombre llamado Simón, estaba rompiendo una barrera cultural, pues no era bien visto que se relacionara con este tipo de personas las cuales las tenían por inmundas, sin embargo la encomienda era llevar el Evangelio hasta lo último de la tierra y eso incluía a toda persona fuera lo que fuera, y Dios más adelante le confirmaría a Pedro que no habría por que llamar común o inmundo a lo que Él ya había limpiado (**Hechos 10:14-15**).

Hermanos, ¿qué podemos extraer de esta enseñanza? En esta porción de la Escritura vemos dos milagros: la sanación de un paralítico Eneas, y la resurrección de una mujer discípula de Jesús, Tabita. En las dos, Pedro es el instrumento utilizado por Dios para dar evidencia de su poder, vemos que Pedro a pesar de que Dios lo utilizaba en gran manera, no se envaneció con ese gran don que Dios puso en él, en contraste a muchos falsos apóstoles que en la actualidad proclaman que ellos tienen el poder para sanar enfermos siendo una total falsedad, pues el único que puede sanar a un enfermo e inclusive dar vida a un muerto es el Señor Jesucristo.

Otra enseñanza que también podemos ver en este texto es que una mujer también puede ser discipulada por el Señor Jesucristo y poder servir a otros piadosamente, y lo más importante es el Espíritu Santo operando a través de sus santos para que la obra que el Señor Jesucristo comenzó siga su marcha a fin de que el Evangelio sea predicado hasta los confines de la tierra (**Marcos 16:15**).